

[El 2017 según Fidel: Venezuela, un país de gloriosa historia](#)



Este es el primer año sin [Fidel](#). Al menos el primero ciclo de 365 días que cerrará sin la presencia física del líder histórico de la [Revolución](#), sin la posibilidad de un nuevo consejo o alerta, como aquella que hizo en el 7mo. [Congreso del Partido](#) sobre el sobrehumano esfuerzo que implica gobernar cualquier [pueblo](#) en tiempos de crisis.

Pero Fidel nos deja sobre todo una guía de pensamiento, una forma de entender el mundo a través de sus ideas, que no perderá vigencia jamás. Como los filósofos siguen leyendo a Aristóteles, los revolucionarios de hoy y mañana irán en busca del guerrillero de la [Sierra Maestra](#), del estadista que puso en el mapa político a un pequeño archipiélago del Caribe.

Dispersas entre miles de [discursos](#), [artículos](#), [reflexiones](#) y [entrevistas](#), hay respuestas a algunas preguntas que nos hacemos este 2017. Hay también interrogantes que siguen pendientes en una [sociedad](#) que prefiere la ignorancia: ¿Cómo se alimentarán millones de personas sin acceso al [agua](#) o [recursos naturales](#) básicos? ¿Qué hacer para cerrar la brecha cada vez más amplia entre las naciones desarrolladas y las pobres? ¿Quién pagará la cuenta del deterioro ambiental? ¿Para qué servirán las [armas nucleares](#) en un mundo atacado por la [pobreza](#) y el [hambre](#)?

Granma comparte con sus lectores un recorrido por algunos de los temas que marcan la actualidad

global a través de las reflexiones e ideas del Comandante en Jefe:

LAS AMENAZAS DEL MILITARISMO

Fidel es un símbolo de la lucha revolucionaria. Pero siempre llamó a calibrar el «momento histórico» y respetar las condiciones de cada país. Si el uso de las armas, bajo estrictos principios éticos y en contra de la opresión, estaba justificado en el pensamiento de Fidel, el militarismo y las amenazas a la [paz mundial](#) de las grandes potencias se convirtieron en una perenne fuente de preocupaciones.

Fidel sorteó amenazas de todo calibre durante más de medio siglo de enfrentamiento con la mayor potencia militar de la historia, ubicada a solo 90 millas de nuestras costas. Su experiencia en este terreno llegó a ser inconmensurable.

En su último discurso público durante el [7mo. Congreso del Partido Comunista de Cuba](#), efectuado el año pasado, abordó ese tema: «Quizás, sin embargo, el peligro mayor que hoy se cierne sobre la tierra deriva del poder destructivo del armamento moderno que podría socavar la paz del planeta y hacer imposible la vida humana sobre la superficie terrestre».

Como estadista de talla universal, Fidel explicó a los cubanos el origen y las consecuencias de decenas de conflictos armados o sociales que se sucedieron en el mundo en las últimas décadas.

La inestabilidad en la península coreana, que por estos días vuelve a ocupar los titulares de prensa, fue abordada por él en una reflexión de abril del 2013 titulada [«El deber de evitar una guerra en Corea»](#)

Criticó entonces «la gravedad de un hecho tan increíble y absurdo como es la situación creada en la península de Corea, en un área geográfica donde se agrupan casi 5 mil de los 7 mil millones de personas que en este momento habitan el planeta».

«Se trata de uno de los más graves riesgos de guerra nuclear después de la Crisis de Octubre en 1962 en torno a **Cuba**, hace 50 años. En la península coreana el General Douglas MacArthur quiso emplear las armas atómicas contra la República Popular Democrática de Corea. Ni siquiera Harry Truman se lo permitió», añadió.

«Según se afirma, la **República Popular China** perdió un millón de valientes soldados para impedir que un ejército enemigo se instalara en la frontera de ese país con su [Patria](#). La **URSS**, por su parte, suministró armas, apoyo aéreo, ayuda tecnológica y económica.

«Si allí estalla una guerra, los pueblos de ambas partes de la Península serán terriblemente sacrificados, sin beneficio para ninguno de ellos. La República Popular Democrática de Corea siempre fue amistosa con Cuba, como Cuba lo ha sido siempre y lo seguirá siendo con ella».

Sobre Siria, otro conflicto que se extiende por más de un quinquenio a causa de la intervención de las potencias occidentales en apoyo a los grupos armados, el líder histórico de la Revolución avizoró la capacidad de resistencia de ese pueblo árabe.

«No se trata simplemente de que los cohetes cruceros apunten hacia objetivos militares de Siria, sino que ese valiente país árabe, situado en el corazón de más de mil millones de musulmanes, cuyo espíritu de lucha es proverbial, ha declarado que resistirá hasta el último aliento cualquier ataque a su país», dijo en la reflexión [«La mentira tarifada»](#) de agosto del 2013.

«Todos conocen que Bashar al Assad no era político. Estudió medicina. Se graduó en 1988 y se especializó en oftalmología. Asumió un papel político al morir su padre **Hafez al Assad** en el año 2000 y tras la muerte accidental de un hermano antes de asumir aquella tarea», dijo sobre el líder sirio que ha resistido todos los embates de occidente.

LAS RELACIONES ENTRE CUBA Y ESTADOS UNIDOS

«¿Fue Fidel Castro un obstáculo para la normalización de las relaciones entre [Estados Unidos](#) y Cuba?», se preguntaba en un artículo reciente el investigador e historiador cubano Elier Ramírez Cañedo. La pregunta tiene mucho que ver con el mito promovido desde la intelectualidad de derecha para achacar a Cuba la permanencia del [bloqueo](#).

Su respuesta es categórica: no. Cita en su texto un reciente libro del expresidente Carlos Salinas de Gortari que revela el papel del mexicano y Gabriel García Márquez como mediadores entre el presidente estadounidense Bill Clinton y el líder cubano.

El libro publica una carta -inédita hasta ahora- dirigida por Fidel a Salinas el día 22 de septiembre de 1994.

La mediación de Salinas y el Gabo dio el fruto esperado, porque logró que ambos países se sentaran a negociar una solución a la crisis migratoria de 1994 y se firmara un acuerdo. Fidel dejó claro que era necesario establecer un nexo, mediante futuras negociaciones, para resolver otros temas de las relaciones entre los Estados Unidos y Cuba, que constituían las causas verdaderas de las crisis migratorias entre ambos países.

En el transcurso de esos meses y los siguientes, el compromiso verbal de Clinton de debatir con Cuba otros temas jamás se materializó.

Sin embargo, como se demuestra en esta carta, el líder de la Revolución Cubana mantuvo su voluntad histórica a favor de la negociación y el diálogo con los Estados Unidos y, de ser posible, avanzar hacia la normalización de las relaciones entre ambos países, sobre la base del más irrestricto respecto a la soberanía de la Isla.

«La normalización de las relaciones entre ambos países es la única alternativa; un bloqueo naval no resolvería nada, una bomba atómica, para hablar en lenguaje figurado, tampoco. Hacer estallar a nuestro país, como se ha pretendido y todavía se pretende, no beneficiaría en nada los intereses de Estados Unidos. Lo haría ingobernable por cien años y la lucha no terminaría nunca. Solo la Revolución puede hacer viable la marcha y el futuro de este país», señala Fidel en su misiva a Gortari.

El pasado 16 de junio, el nuevo presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, anunció un cambio de política hacia Cuba y medidas que refuerzan el bloqueo. Así, el mandatario se alineó con los intereses de una minoría anticubana de la Florida y se desmarcó de la línea abierta por su predecesor demócrata de buscar una mejoría de las relaciones entre los dos países.

Medio siglo antes, el 3 de enero de 1961, el gobierno de Dwight Eisenhower rompía relaciones con la isla y daba paso a las medidas que desembocarían en el bloqueo total a Cuba, que se mantiene hasta hoy.

El 20 de enero de 1961, frente una multitud de milicianos que regresaba de las trincheras para reunirse en la Plaza de la Revolución, Fidel abordaba el futuro de los nexos con el vecino del norte.

«El Presidente que acaba de tomar posesión, refiere Fidel sobre [John F. Kennedy](#), hablaba de empezar de nuevo. Bien. Nosotros por nuestra parte decimos también: vamos a empezar de nuevo. Nuestra actitud será de espera, de espera por los hechos, porque los hechos siempre son más elocuentes que las palabras. Nuestra actitud no será una actitud de resentimiento. Nuestra actitud no es, ni será nunca, una actitud de temor; nosotros no tememos absolutamente nada. Nuestra actitud no será nunca una actitud interesada; nosotros del imperialismo nunca interesaremos absolutamente nada! Nuestra actitud será la actitud de todos los demás gobiernos y pueblos del mundo: una actitud de espera por los hechos; de nosotros no partirán ataques gratuitos, de nosotros no partirán, gratuitamente, actos hostiles».

«Nosotros no esperamos de [Washington](#) ningún favor ni ninguna ayuda económica, continuó, Nosotros sabemos y hemos aprendido que cualquier empresa que nos propongamos, la podemos realizar; nosotros sabemos que para nuestro pueblo no hay nada imposible; nosotros sabemos que nuestro pueblo es capaz de las más extraordinarias metas; nosotros confiamos, pues, en nosotros, y nosotros lo esperamos todo de nosotros».

En marzo del 2016, tras la visita del presidente [Barack Obama](#) a Cuba, Fidel utilizaba prácticamente las mismas palabras en su artículo [«El hermano Obama»](#):

«Nadie se haga la ilusión de que el pueblo de este noble y abnegado país renunciará a la gloria y los derechos, y a la riqueza espiritual que ha ganado con el desarrollo de la educación, la ciencia y la cultura.

«Advierto además que somos capaces de producir los alimentos y las riquezas materiales que necesitamos con el esfuerzo y la inteligencia de nuestro pueblo. No necesitamos que el imperio nos regale nada.

«Nuestros esfuerzos serán legales y pacíficos, porque es nuestro compromiso con la paz y la fraternidad de todos los [seres humanos](#) que vivimos en este planeta».

LOS MUROS Y LAS MIGRACIONES

«Yo no creo que es un ejemplo mundial —que no es un ejemplo bueno, en mi opinión— que se esté construyendo un muro entre Latinoamérica y Estados Unidos, allí en la frontera de [México](#), donde los mexicanos tratan de pasar de una parte de su territorio a la parte del territorio que les quitaron hace ciento y tantos años, en aquella famosa guerra, que sabemos que fue una guerra de expansión».

Esta afirmación de Fidel no es sobre el proyecto de Trump de levantar un nuevo muro en la frontera sur de los Estados Unidos, sino que se remonta 20 años atrás a un discurso pronunciado en el acto de solidaridad de la IV Caravana de Amistad Estados Unidos-Cuba, efectuado en el teatro del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología, el 19 de septiembre de 1996.

«El muro que quieren construir es trescientas veces más grande, realmente, que el de Berlín y más sofisticado, y todos los días muere gente allí tratando de pasar ese muro.

«Cada día hay más medios y más técnicas en ese muro, mientras la pobreza, el desempleo y la miseria crecen en todo el resto de América Latina. Son esas situaciones las que impulsan la emigración; se convierten en migraciones económicas, son gente que no tiene forma de resolver los problemas y emigran», concluyó Fidel.

LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA

La revolución bolivariana de [Hugo Chávez](#) en 1999 abrió un nuevo capítulo de la historia de América Latina. Pero más allá del impacto indiscutible del comandante bolivariano en la arena internacional, su relación con Fidel llegó a ser de padre a hijo.

Tras la muerte de Chávez en marzo del 2013, Fidel lo llamó «el mejor amigo que tuvo el pueblo cubano» en reconocimiento a la solidaridad demostrada en todas las circunstancias. «Nos cabe el honor de haber compartido con el líder bolivariano los mismos ideales de [justicia social](#) y de apoyo a los explotados.



Los nexos entre Fidel y Chávez, casi de padre e hijo, reforzaron las históricas relaciones entre Cuba y Venezuela. Foto: Prensa Presidencial Venezuela

Los pobres son los pobres en cualquier parte del mundo», añadió.

En incontables otros textos, el líder de la Revolución Cubana se refirió a las amenazas que gravitaban sobre la nación bolivariana. Hoy, con la nueva arremetida de la derecha contra el gobierno de [Nicolás Maduro](#), se confirman sus afirmaciones y temores.

«En el escenario de Venezuela se libra hoy un gran combate. Los enemigos internos y externos de la revolución prefieren el caos, como afirma Chávez, antes que el desarrollo justo, ordenado y pacífico del país», refirió en su reflexión [«La genialidad de Chávez»](#), de enero del 2012.

«Promover una Revolución profunda no era tarea fácil en [Venezuela](#), un país de gloriosa historia, pero inmensamente rico en recursos de vital necesidad para las potencias imperialistas que han trazado y aún trazan pautas en el mundo», refirió.

«Venezuela por su extraordinario desarrollo educacional, cultural, social, sus inmensos recursos energéticos y naturales, está llamada a convertirse en un modelo revolucionario para el mundo», añadió en el texto [«Las dos Venezuela»](#), de octubre del 2011.

En mensaje al presidente Nicolás Maduro en marzo del 2015, Fidel señaló que había podido «observar la actitud, no solo del pueblo heroico de Bolívar y Chávez, sino también una circunstancia especial: la disciplina ejemplar y el espíritu de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana.

«Haga lo que haga el imperialismo de Estados Unidos, no podrá contar jamás con ellas para hacer lo que hizo durante tantos años. Hoy Venezuela cuenta con los soldados y oficiales mejor equipados de América Latina. Cuando te reuniste con los oficiales en días recientes se podía apreciar que estaban listos para dar hasta la última gota de su sangre por la Patria».

LA IZQUIERDA Y LA UNIDAD DE AMÉRICA LATINA

Quizás uno de los discursos más importantes del Comandante en Jefe sobre el futuro de la izquierda y la

importancia de la unidad en América Latina fue el pronunciado en la clausura del IV encuentro del [Foro de Sao Paulo](#), efectuada en el [Palacio de Convenciones](#), el 24 de julio de 1993.

La propia creación del Foro fue una idea suya y del líder brasileño [Luiz Inácio Lula da Silva](#), tras la caída del campo socialista y la desintegración de la Unión Soviética. La primera cita, efectuada en la ciudad brasileña que da nombre al Foro, sirvió para trazar un camino a la lucha por la justicia en las nuevas condiciones y remover el derrotismo que se había apoderado de una parte de la izquierda.

El encuentro de La Habana tenía un valor extra, pues se daba en el único país que seguía levantando las banderas del socialismo en la región.

Las ideas de Fidel y su llamado a la unidad a pesar de las diferencias, son premonitorias de lo que sucedería años después con la creación de la [Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños \(Celac\)](#).

«Hay que admirar la grandeza de Bolívar cuando en época tan temprana planteó la unión de los pueblos de América Latina, en una época en que no existía la aviación, ni los automotores, ni las locomotoras, ni el telégrafo, ni el teléfono, ni la radio, ni la televisión. Hoy en cuestión de segundos se comunica cualquiera desde México con Buenos Aires y las noticias se difunden simultáneamente a todas partes del mundo, hoy en cuestión de horas se recorren miles y miles de kilómetros, hoy hay medios de comunicación fabulosos. Y ya Bolívar hablaba de la necesidad de la unión de América Latina, cuando nada de eso existía, quizás fuera entonces un imposible; después Martí fue uno de los más fervientes defensores de la unidad de América Latina, 80 años después, ya en otra época, y la planteaba como una necesidad vital de nuestros pueblos.

«Ya quisiera Europa, que pasó cinco siglos guerreando entre sí, tener las cosas en común que tenemos los latinoamericanos y los caribeños; sin embargo, trabaja por la integración, trabaja por la unidad, y sabe que no podría competir con Japón si no se integra, sabe que no podría competir con Estados Unidos si no se integra, sabe que no podría desempeñar ningún papel en el mundo si no se integra.

«¿Qué menos podemos hacer nosotros y qué menos puede hacer la izquierda de América Latina que crear una conciencia en favor de la unidad? Eso debiera estar inscrito en las banderas de la izquierda. Con socialismo y sin socialismo. Aquellos que piensen que el socialismo es una posibilidad y quieren luchar por el socialismo, pero aun aquellos que no conciben el socialismo, aun como países capitalistas, ningún porvenir tendríamos sin la unidad y sin la integración».

EL MEDIO AMBIENTE Y LA SUPERVIVENCIA DE LA ESPECIE

La salida del Acuerdo de París decretada por la Casa Blanca coincide con el llamado cada vez más urgente de los científicos a reconocer los efectos del hombre sobre el clima.

Adoptado por 159 países en diciembre de 2015, el Acuerdo tiene por objetivo establecer medidas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero para contener y mitigar el [cambio climático](#).

Específicamente, busca mantener el aumento de la temperatura media mundial por debajo de los 2 grados centígrados, con respecto a los niveles preindustriales y de seguir los esfuerzos para limitar el aumento de la temperatura a 1.5 grados, con respecto a esos niveles.

La salida de Estados Unidos, uno de los países más contaminantes del mundo, pone en riesgo esos objetivos.

En una reflexión de enero del 2011, titulada [«Es hora ya de hacer algo»](#), Fidel habla sobre el cinismo de las grandes potencias.

«En este momento la humanidad está enfrentando problemas serios y sin precedentes.

El 2017 según Fidel: Venezuela, un país de gloriosa historia

Publicado en Fidel soldado de las ideas (<http://www.fidelcastro.cu>)

Lo peor es que en gran parte las soluciones dependerán de los países más ricos y desarrollados, quienes llegarán a una situación que realmente no están en condiciones de enfrentar sin que se les derrumbe el mundo que han estado tratando de moldear en favor de sus intereses egoístas, y que inevitablemente conduce al desastre», señaló el líder histórico de la Revolución.

«Me refiero a la crisis de los alimentos originada por hechos económicos y cambios climáticos que aparentemente son ya irreversibles como consecuencia de la acción del hombre, pero que de todas formas la mente humana está en el deber de enfrentar apresuradamente.

«Durante años, que en realidad fue tiempo perdido, se habló del asunto. Pero el mayor emisor de gases contaminantes del mundo, Estados Unidos, se negaba sistemáticamente a tomar en cuenta la opinión mundial».

Eran las palabras del mismo líder que en Río de Janeiro en 1992, afirmó que: *«una importante especie biológica está en riesgo de desaparecer por la rápida y progresiva liquidación de sus condiciones naturales: el hombre»*.

Esa alerta de Fidel, un cuarto de siglo después, está más vigente que nunca en este 2017.

Autor:

- [Gómez, Sergio Alejandro](#)

Fuente:

Periódico Granmna
11/08/2017

URL de origen: <http://www.fidelcastro.cu/es/articulos/el-2017-segun-fidel-venezuela-un-pais-de-gloriosa-historia?width=600&height=600>